

Entrevista a Martin Fautley

“Creo que algo importante para un profesor de música es hacer más con menos”

Traducción

Matías Quezada R.

Titulado de Pedagogía en Música

Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Durante el mes de agosto pasado visitó nuestro país el destacado educador e investigador inglés Martin Fautley. En una iniciativa coordinada por la Unidad de Currículum y Evaluación del Mineduc, y apoyada por algunas universidades y corporaciones educacionales, entre ellas la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, el profesor Fautley ofreció una serie de charlas y visitas a instituciones durante una semana de estadía. La actividad central la constituyó el Seminario Internacional de Educación Musical



“*Evaluar en Música ¿para qué?*”, que realizó el 18 de agosto en Santiago. En aquella ocasión, Martin Fautley compartió con la audiencia una serie de consideraciones sobre las prácticas pedagógicas comunes y los fundamentos sobre los cuales podría cimentarse una evaluación musical significativa.

El Dr. Martin Fautley, académico de la Universidad de Birmingham, editor del *British Journal of Music Education* y autor de numerosas publicaciones en el área de la evaluación, entre la que destaca “*Assessment in Music Education*” (2010), gentilmente conversó con Óscar Pino y Mario Carvajal, director y editor respectivamente de “Am”. En este encuentro, Fautley reflexiona sobre varios aspectos de la evaluación en música y comparte su experiencia en el diseño del currículo musical inglés.

Oscar Pino: ¿Cuáles crees que son las mayores dificultades para evaluar en música, de acuerdo a tu experiencia en Inglaterra?

Martin Fautley: Creo que la mayor dificultad es que los profesores sepan qué es lo que desean evaluar.

Oscar Pino: ¿Los profesores no están seguros de qué quieren evaluar?

Martin Fautley: Así es. Creo que para evaluar adecuadamente, necesitas tener un estándar, el cual pueda ser alcanzado mediante distintos niveles. Este necesita ser especificado y entonces los niños pueden hacerlo muy bien, hacerlo, o no poder hacerlo, pero es el mismo estándar. Para que los profesores sean buenos, deben ser capaces de escribir sus propios estándares, indicadores y niveles de logro. Ellos necesitan evaluar lo que está ocurriendo en su materia específica y, al conocer esto, escribir sus declaraciones en concordancia. De este modo, si están definiendo un tópico sobre tocar metalófono, necesitan saber exactamente qué es lo que quieren que hagan sus estudiantes para ser capaces de calificar de acuerdo a lo que escribieron.

Oscar Pino: ¿Por qué a los profesores les cuesta tanto tomar decisiones acerca de esto?

Martin Fautley: Porque en música tenemos una diferenciación entre comprensión y acción. Para los profesores de música, es mucho más fácil evaluar acción que comprensión: “*tocar las notas correctas*” es más fácil de evaluar que algo relacionado a la comprensión, que está en el cerebro. De este modo, escribir indicadores sobre un parámetro comprensivo es algo difícil de realizar.

Oscar Pino: Los profesores, tal vez, están muy acostumbrados a que se les diga qué es lo que deben hacer, por lo que no se empoderan tanto de su labor y hace que les cueste tomar decisiones.

Martin Fautley: Sí, en Inglaterra no se les ha dicho específicamente a los profesores qué es lo que tienen que hacer y este es uno de los problemas. Los profesores han tenido que inventar sus propias evaluaciones, lo que hace que no estén muy seguros de qué es lo que están evaluando. Ellos saben qué es lo que quieren que sus estudiantes hagan y aprendan, pero no están seguros de cómo evaluar.

Mario Carvajal: Ayer hablaste sobre si la evaluación primero y la planificación curricular después, o bien al revés. ¿Podrías profundizar un poco sobre aquello?

Martin Fautley: Un asunto es preguntarse si queremos un plan donde se especifique qué es lo que queremos que aprendan los niños, remarcando lo importante: quiero aprender esto, luego aquello, etc., para una vez que esté listo, desprender de ello la forma como será nuestra evaluación sobre lo que queremos aprender, o por el contrario, planificamos lo que queremos evaluar y luego lo enseñamos. Entonces, si tenemos por ejemplo el currículo y la evaluación, dependerá de si el profesor está a cargo del currículo o no el hecho de si planifica la evaluación antes o después.

Mario Carvajal: ¿Cuál de esas dos formas tú recomiendas?

Martin Fautley: Creo que primero el profesor necesita preguntarse qué es lo que quiere que aprendan los niños, esa es una pregunta muy importante. Una pregunta fácil es “*qué es lo que quiero evaluar*”, si quiere hacerlo de una forma simple. Si los niños están aprendiendo a tocar teclado, puede decir que están tocando las notas correctas, eso es muy fácil de evaluar. Una pregunta más difícil es *por qué* están tocando esta canción y no otra, o ir un paso más atrás: *para qué* quiero que toquen teclado, en primer lugar.

Oscar Pino: Eso tiene que ver también con las expectativas personales del estudiante. Es decir, si es válido que el profesor evalúe el cumplimiento solo del programa, o que junto con el estudiante evalúen el cumplimiento de las propias expectativas, por fuera del currículo prescrito.

Martin Fautley: Creo que una característica de la música que la diferencia de otras asignaturas, es que los niños están apegados emocionalmente a esta. Si a un niño realmente le gusta cierto tipo de música y quiere volverse mejor en ella, necesita negociar aquello con el profesor, lo cual es diferente a un currículo que dice que debes tocar a Mozart.

Oscar Pino: Claro, porque el profesor puede invertir mucho tiempo y energía evaluando el aprendizaje sobre Mozart, o sobre el lenguaje musical, y todo el aprendizaje propio del estudiante nunca es considerado. Entonces, puede que este no se potencie y, por lo tanto, después se pierda o no se valore.

Martin Fautley: Sí, estoy de acuerdo con eso. Creo que una cosa que ocurre en la educación musical es que tenemos dos opciones: una es que empezamos con los niños desde el punto en el que están y los llevamos hacia otro lugar; la otra, es que podemos saber completamente donde están y aún así empezar a enseñar cosas sobre las que no tienen idea alguna. Es decir, conocer la música que les gusta y que los ha rodeado y empezar desde allí, o bien, tener esa información y decir “*no me importa, esto otro es lo que vamos a enseñar*”.

Mario Carvajal: Hablaste ayer sobre la mirada que uno tiene de los logros que espera obtener en el aula: “¿qué espero en esta clase?”, pero luego diste un paso atrás: “¿qué espero en esta Unidad?”, y luego otro paso “¿qué espero que aprendan los estudiantes durante todo el año?”, y finalmente “¿qué espero que aprendan dentro de la trayectoria escolar?”. ¿Dónde poner la mirada, es pertinente mirar el todo o la clase?, y en ese sentido, ¿dónde se ubica el profesor? El profesor generalmente mira de forma “clase a clase”.

Martin Fautley: Cuando estás empezando como profesor, tu atención está puesta en: “¿qué hago mañana?”. A medida que adquieres experiencia piensas: “¿qué quiero que aprendan los niños en períodos más largos de tiempo?”, ya que de otro modo cada clase queda desconectada de las demás. Necesitas mirar a largo plazo: ¿donde queremos que esté el niño de aquí a tres meses, seis meses, un año, dos años, para luego diseñar las lecciones para llevar eso a cabo; en lugar de decir: esta canción, esta otra, esta

pieza, escuchar esto otro. Necesitamos imaginar un gran cuadro y luego analizar los pasos en lecciones individuales.

Mario Carvajal: ¿Y el programa nuevo que ustedes proponen en Inglaterra, a partir del año 2015, está más relacionado con esta mirada amplia?

Martin Fautley: Así es, en Inglaterra lo llamamos “*the big picture*” (“*el gran cuadro*”, N. del T.) y no solo pequeños puntos, más bien un cuadro general.

Mario Carvajal: ¿Los inspectores que van a evaluar a las escuelas tienen esta mirada de la gran fotografía o la visión de los pequeños puntos?

Martin Fautley: Ambas. Ellos van a ver los niños de distintos niveles: de primer grado, segundo grado, etc., para comparar las diferencias en los niveles de aprendizaje, así como también se fijan en el detalle de una clase en particular. Lo hacen tan bien como les es posible, ya que para mejorar en su labor necesitarían pasar más tiempo en las escuelas.

Oscar Pino: Hablemos sobre calificaciones. Si un profesor tiene a todo su curso cantando y tocando instrumentos y son cuarenta niños haciendo música al mismo tiempo, le cuesta al docente cómo calificar, señalando diferencias de rendimiento en este grupo grande, a diferencia de asignaturas como matemáticas, donde se puede poner notas más graduales. ¿Qué ventajas y desventajas le ve a esta situación?, ¿esto hace ver más informales y subjetivos a los profesores de música en relación a los de otras asignaturas?

Martin Fautley: No conozco la situación en Chile, pero los profesores debiesen poder ocupar más medios como el video, para grabar regularmente a los estudiantes haciendo su trabajo, para luego mostrárselos y hablar con ellos sobre el video que observaron, recalcándoles la escucha atenta sobre su propio trabajo. Esto ayuda a los niños, porque como músicos profesionales, sabemos lo que se siente salir de una presentación y preguntarse qué tal estuvo y fijarse en los detalles; ves el video de tu presentación y puedes reflexionar sobre ella con mucho mayor detalle que solo al momento en el que esta terminó. Si esto es verdad para los músicos, también es verdad para los niños

Oscar Pino: ¿Ocupan ese método en Inglaterra?

Martin Fautley: Muchos profesores lo hacen y en el caso de nuestros estudiantes universitarios, en particular, es una exigencia.

Mario Carvajal: ¿En Inglaterra se le ofrecen al profesor herramientas de evaluación ya construidas a las que puede tener acceso o siempre debe construirlas?

Martin Fautley: En Inglaterra no existe un sistema oficial que contenga instrumentos de evaluación, los han creado los profesores por cuenta propia. Lo que nos preocupa hoy es cómo evaluarán los profesores a los niños en la escuela, dado que a partir del próximo año no tendremos el mismo estándar nacional, lo que podría dificultar que se evalúe a cada niño, como debiera ser, en lugar de evaluar la clase completa. Por otra parte, las herramientas de evaluación están disponibles para cualquiera, ya que estamos intentando el ser más musicales en cuanto a la formación de los niños, en lugar de *tocar las notas correctas*.

Mario Carvajal: ¿La nueva propuesta curricular inglesa es un avance o es un retroceso en relación con lo que hay ahora?

Martin Fautley: Creemos que, como decimos en inglés “*less is more*” (“*menos es más*”, N. del T.) y creo que algo importante para un profesor de música es hacer más con menos, con mayor profundidad. Creo que eso es mejor que pasar muchas cosas, por lo que se podría decir que es un progreso.

Oscar Pino: Para lograr eso, el profesor debe tener cierto conocimiento pedagógico. La experiencia otorga conocimiento, pero a veces los profesores no saben sistematizar esa experiencia.

Martin Fautley: ¿Conocen el concepto “*pedagogical content knowledge*”¹?. De este concepto desprendemos otro: “*subject knowledge*”², en este caso, música. Así tenemos estos dos diferentes cuerpos de conocimiento y ambos vistos de forma simultánea. Creo que esa es una importante distinción que debemos hacer: saber sobre la materia y, a la vez, saber cómo enseñarla.

Oscar Pino: En didáctica existen la didáctica general y la didáctica de la especialidad. En evaluación, ¿hay aspectos de la evaluación artística que son específicos para música?

Martin Fautley: Creo que existen muchas didácticas para la música y en cuanto a la evaluación, siempre debería ser específica para cada asignatura y, de hecho, lo es. No existe una evaluación general, hay evaluación para la música, para las matemáticas, para la geografía, etc.

Oscar Pino: Tal vez para la música, a diferencia de otras asignaturas, la observación es mucho más importante que en otras asignaturas. ¿Qué importancia le asignas al saber observar en el profesor?

Martin Fautley: Pienso que la observación es muy importante, así como el escuchar.

Oscar Pino: Porque permite focalizarse en los procesos, además de los productos.

Martin Fautley: Estoy de acuerdo

Mario Carvajal: ¿Cómo se percibe la pedagogía musical de Inglaterra en el contexto europeo?, ¿cuáles son sus desafíos, sus debilidades?, ¿puedes darnos una mirada panorámica?

Martin Fautley: No, son extremadamente diferentes, cada país lo es. Inglaterra tiene algunas cosas en común con Noruega, Suecia, Finlandia, un poco menos con Alemania, pero el resto son muy diferentes, es un libro muy grande para ser comprendido a cabalidad. En cuanto a los desafíos, el principal es que la música permanezca como una asignatura parte del currículo y eso no se gatilla con el foco puesto en la ciencia, la tecnología, las matemáticas y la economía.

1 Se puede traducir como “conocimiento pedagógico del contenido” o PCK, concepto propuesto por Lee Shulman

2 Conocimiento de la asignatura.

Oscar Pino: ¿Existe, en el currículum inglés, alguna definición sobre qué es la música en la escuela?

Martin Fautley: Se las leo, aunque no necesariamente estoy de acuerdo con ella, “*la música es un lenguaje universal que encarna una de las formas más altas de creatividad...*”. No pienso que la música sea un lenguaje universal, digo: “*...una educación musical de alta calidad debiese comprometer e inspirar a la gente a desarrollar el amor por la música y su talento como músicos, y así incrementar la autoconfianza, la creatividad y sentido del logro. A medida que las personas progresan, deberían desarrollar un compromiso crítico con la música, pudiendo componer y escuchar; discriminando dentro de lo mejor del canon musical*”. Esa es la declaración oficial de cómo debiese enseñarse música.

Oscar Pino: Esa definición se refiere a la función que la música tiene en la escuela, como experiencia de desarrollo del ser humano. ¿Por qué esa definición pareciera tan consensuada?

Martin Fautley: Porque la música es muchas cosas, para diferentes personas, y no es solo la música de las personas europeas occidentales de clase media del siglo XIX.

Oscar Pino: Por ejemplo, acá en Chile la música es definida curricularmente como *arte y cultura*, producto y proceso, es una mirada etnomusicológica, una mirada cultural y también artística. Así se ve acá desde fines del siglo XX, y esa mirada de la música como lenguaje universal pareciera más bien de las definiciones más antiguas.

Martin Fautley: Así es, en esa definición de arte y cultura puedes poner el rock, el pop, el folclor, el jazz, la música del mundo...

Oscar Pino: Claro, porque la visión cultural es más global que la visión artística y todos los repertorios caben en esta mirada cultural.

Martin Fautley: Sí, aunque el riesgo es que empieces a estratificar qué tipos de música son más valiosos por sobre otros, lo cual no estaría bien.

Oscar Pino: Bueno, creo que algo importante que se gana con esta mirada más cultural de la música es el desprenderse del paradigma de las “bellas artes”, el cual, de partida, tiende a valorar la música europea sobre la americana. Nosotros no somos europeos, por lo que la música europea es *otra* música para nosotros. Necesitamos poder mirarla horizontalmente, siendo que es una música generalmente considerada como el canon universal. Esto es una preocupación para nosotros, porque si lo vemos así, nuestras músicas quedan en desnivel en relación a Europa.

Martin Fautley: La música europea *era* el canon universal, ya no lo es.

Oscar Pino: Claro, aunque en América todavía hay mucha gente que lo piensa así.

Martin Fautley: Creo que necesitamos un mundo del siglo XXI, con una mirada más global.

Oscar Pino, Mario Carvajal: Muchas gracias, Martin.

Martin Fautley: Muchas gracias a ustedes.